SESIÓN DEL DÍA MIÉRCOLES 08/07/2015

17.- Vladimir Roslik Bichkov. (Designación del ramal de la Ruta Nacional Nº 2 comprendido entre el kilómetro 305,700 y el puerto de la ciudad de Fray Bentos, departamento de Río Negro)

——Se pasa a considerar el asunto que figura en segundo término del orden del día: "Vladimir Roslik Bichkov. (Designación del ramal de la Ruta Nacional Nº 2 comprendido entre el kilómetro 305,700 y el puerto de la ciudad de Fray Bentos, departamento de Río Negro)".

——Léase el proyecto.

——En discusión general.

Tiene la palabra el miembro informante, señor diputado Mahía.

SEÑOR MAHÍA (José Carlos).- Señor presidente: para nosotros es un verdadero honor tener que informar al Cuerpo sobre esta iniciativa, por la cual se designa con el nombre Vladimir Roslik Bichkov el ramal de la Ruta Nacional Nº 2 Grito de Asencio comprendido entre el kilómetro 305,700 y el puerto de la ciudad de Fray Bentos. Este proyecto proviene de la Administración anterior, y en esta legislatura, a iniciativa de los legisladores del departamento, se resolvió retirarlo del archivo.

Hay una corrección que queremos hacer en el informe que presentamos al Cuerpo: Vladimir Roslik Bichkov -hijo de inmigrantes rusos- nació en San Javier, departamento de Río Negro, el 14 de mayo de 1941, y no en 1943, como se establece en el informe. Estudió medicina en la Universidad Patrice Lumumba de la ex URSS, y una vez que regresó a su ciudad natal se desempeñó como médico hasta su muerte, el 16 de abril de 1984, víctima de tortura en el Batallón de Infantería Nº 9 de la ciudad de Fray Bentos. Según relata el informe del Poder Ejecutivo, fue el último muerto de la dictadura cívico militar, hecho que se produce a pocos meses de las elecciones fijadas para noviembre de 1984. Su muerte por torturas fue denunciada por organizaciones de derechos humanos y por una parte de la prensa de la época como los semanarios *Aquí, Convicción* y *Jaque.*

La primera autopsia realizada al momento de su fallecimiento determinó que la causa de su muerte había sido un paro cardiorrespiratorio. De una segunda autopsia, realizada por un grupo de médicos a pedido de su esposa, María Zabalskin, en la ciudad de Paysandú, se certificó que la causa de su muerte había sido ruptura de hígado, hemorragia, líquido extraño en pulmón derecho y estómago, equimosis bajo omóplato, edema agudo de pulmón y asfixia. Vladimir Roslik fue asesinado por la dictadura militar y, quizás, fue el último mártir de este oscuro proceso que vivió nuestro país.

Para ilustrar al Cuerpo sobre este asunto, y ya que se trata de un muerto emblemático de la dictadura, vamos a hacer unos relatos que refieren a algunas visiones del pasado.

Cuando sucedieron los hechos, yo tenía 18 años. Tuve la oportunidad de leer algunas publicaciones con la particular censura de la época; me refiero a

los semanarios *Aquí, Convicción* y *Jaque*. En este último, en particular, Maneco Flores Mora dijo mucho, con su aguda pluma, sobre este tan triste hecho.

Quiero aprovechar la oportunidad para mencionar la investigación de periodistas que hasta el día de hoy siguen trabajando en materia de derechos humanos, como Roger Rodríguez. Por eso voy a compartir con el Cuerpo algunos comentarios que él hacía a propósito de los treinta años del asesinato de Vladimir Roslik.

Palabras más, palabras menos, Roger Rodríguez decía: "En San Javier pudimos respirar el miedo que se sufría y en Paysandú logramos hacer la primera entrevista a Mary Zavalskin, quien nos entregó un facsímil de la autopsia 'oficial' que explicaba la muerte como un 'paro cardíaco'. Al releer hoy aquellos artículos, me sorprendo de la forma como debíamos escribir la noticia para decir que hubo un homicidio sin afirmarlo, y el riesgo que asumíamos, entrevistador y entrevistado, al hablar directamente sobre la tortura que Roslik ya había sufrido en 1980.- Volví a visitar la colonia a principios y fines de los noventa. Una vez para asistir a uno de los festivales musicales que se organizaron en recuerdo de Roslik y, otra, para escribir en 'Brecha' sobre un Festival del Girasol en que se organizó una fiesta de productos tradicionales, coincidente con un aniversario del homicidio. No volví más, aunque siempre tuve en mi recuerdo a aquella gente en cuyos ojos comprendí tanto miedo y, luego, entendí tanta dignidad para superar el dolor".

Hemos reconstruido el reportaje en *Convicción* de la época y a la que treinta años después alude Roger Rodríguez, y le pregunta a Mary algunas cuestiones que entendemos son simbólicas para ilustrar a la Cámara cómo sucedieron los hechos en ese momento, porque habían ocurrido otras detenciones anteriores a Vladimir Roslik. El periodista pregunta: "¿Cómo se produce la última detención?" Y la esposa de Roslik responde: "El sábado de noche tuvimos una fiesta familiar, un cumpleaños, pero a las doce de la noche ya estábamos en casa. A eso de las cuatro de la mañana siento mucho ruido afuera, golpeteo de puertas, ruido de autos... entonces prendí la luz rápido y le dije que se vistiera porque seguramente habría habido un accidente. Pensé en un accidentado por todo el movimiento. Se puso una camisa, un pantalón y las alpargatas y salió. Yo estaba un poco nerviosa, porque pensé que también podría haber pasado algo a mi padre, que sufre del corazón. Entonces volvió y me dijo: 'No te asustes, Mary'. Le pregunté si había pasado algo con mi padre y me dijo no. 'No, no te asustes, son soldados'. Él estaba en la cocina y yo en el dormitorio y entonces pidió para despedirse de mí y lo llevaron hasta el dormitorio con un soldado apuntándolo con una metralleta y otro con un revólver en la mano. Él ya estaba esposado. Yo lo primero que hice fue tratar de ponerle un abrigo, acordándole de lo del 80 cuando con el frío espantoso que hacía estuvo de plantón solo con una camisa incluso bajo la lluvia. Entonces, traté de abrigarlo poniéndole un buzo por arriba, porque como estaba esposado no podía ponérselo. A mí me dejaron encañonada con el de la metralleta en el dormitorio y a él se lo llevaron de nuevo a la cocina. Después me dejaron y pude ver por la ventana cómo lo llevaban encapuchado. Cuando se lo llevaban él gritaba. 'No otra vez no, a lo de antes, no', porque sabía que iba a volver a las torturas que le hicieron antes. Quedó uno que me dijo que lo acompañara por toda la casa porque iba a revisarla y me preguntó si teníamos

armas y si teníamos un galpón; lo que más revisaron fue la pieza del bebé, los pañales y todo. Incluso libros y esas cosas no revisaron. Solo me preguntaron eso, si teníamos armas y si había galpón".

Después le preguntaron: "¿Qué sucedió después que trasladaron a su esposo a Fray Bentos?". Ella contesta: "Lo llevaron a Fray Bentos y estuve esperando todo el día sin saber nada de él, hasta que a las seis de la mañana del lunes vino mi padre y me dijo que lo había llamado a la comisaría y le había dicho que pasara por Fray Bentos a retirar el cuerpo. Cuando llegamos allá fuimos a la morgue del hospital y estaba la policía, no los soldados, y el comisario a cargo no me quería entregar el cuerpo y dijo que tenía que traer un permiso del batallón para retirarlo. En el batallón me atendió un oficial que no recuerdo el nombre y me dijo que lo sentía mucho, que murió mientras estaban interrogándolo y que en la medida de sus posibilidades se ofrecía para ayudarme en lo que pudiera. Ahí me descontrolé y le dije de todo, él me dijo que entendía que estuviera nerviosa y yo le dije que si quería ayudarme me dejara llevar el cuerpo y hacerle una autopsia en Paysandú con un médico de mi confianza, de mi familia. Ahí me dijo que ya se le había practicado la autopsia, pero yo le dije que quería convencerme a mí misma con alguien de mi confianza. Me dijo que esperara y volvió a la media hora y me dijo que había conseguido autorización para que lo llevara y dispusiera como quisiera del cuerpo".

Luego, le preguntaron: "¿Ud. al llegar a Fray Bentos reconoció al médico que firma el certificado de defunción, no es así?". Ella contesta: "Sí, se llama Eduardo Sainz. Cuando llegué por primera vez a la morgue, justo salía él de la morgue y yo ya lo conocía del año 80 cuando él era médico del cuartel donde estaba mi esposo. En ese momento no había mucha gente y yo le dije que se le había ido la mano y que había dejado que lo mataran torturándolo, lo seguí diciéndole de todo y se me escondió y no pude volver a verlo".

Más adelante, quiere saber: "¿Cómo se traslada el cuerpo a Paysandú?" Ella responde: "Lo llevé prácticamente yo sola, porque muchos de mi familia no querían que lo hiciera. Por equivocación, lo llevamos al hospital de Paysandú. El Dr. Burgel me estaba esperando, pero en la morgue del cementerio, donde tenía todo preparado para la reautopsia. Por lo que después me vine a enterar, todo lo que me retuvieron en Fray Bentos fue para prepararse ellos, porque en la reautopsia hubo una serie de personas. Estaba el Dr. Mayoli, el Dr. Suasti, el Dr La Luz y el propio Dr. Sainz que había llegado antes que nosotros. Había sido el que hizo la primera autopsia; y no sé si otras personas. Incluso se dijo que vino gente de Montevideo. Recién a eso de las 8 de la noche se empezaron a ir los médicos y me dejaron sola sin decirme nada. Ahí otra vez tuve problemas con el cuerpo, porque no me lo querían dejar llevar si no presentaba un papel de jefatura. Esperamos dos horas más a que viniera el papel que yo suponía el resultado de la autopsia y al final fui a Jefatura y resultó que era el papel del certificado de defunción que yo tenía y con el que me dieron el cuerpo. Pero después nadie me ha dicho nada de la autopsia".

A continuación, le preguntan: "¿Desde el procedimiento de 1980 hasta el de este mes, no había sucedido nada en San Javier?" Ella contesta: "Después del 80 no pasó nada. Fue ahora, en estos últimos quince días. En la época que cerraron los partidos de izquierda fue que llevaron a cantidad de gente,

inclusive a mi esposo y lo tuvieron en Fray Bentos. Pero fue la policía común, no era el Ejército. Y luego en el 80 sí, se ensañaron con toda el alma. Ahora buscan armas, dicen que utilizan las costas del río para pasar armas y posiblemente para el ingreso de terroristas. Sin embargo, de San Javier no se podía salir. Tenían que pedir permiso, decir adónde iban, a qué hora volvían y antes de las tres de la tarde tenía que estar de vuelta ahí. San Javier es un campo de concentración. Incluso yo, que doy clases de inglés particulares, tengo que dar datos a la comisaría de qué doy clases, de qué hora, a qué hora y cuántos alumnos concurren y todo. Es un mundo aparte. San Javier es así, como un conejillo de Indias".

Tenemos otros testimonios de la época; sólo queremos trasmitir al Cuerpo -parto de la base de que todos lo conocemos- el miedo en la población civil y cómo era el trabajo periodístico en esas circunstancias. Es claro que el parte oficial de la época del comandante en jefe del Ejército, general Pedro Aranco, reconoce el fallecimiento de Roslik como consecuencia de un paro cardíaco. Después se suceden los pronunciamientos que citamos y de los cuales hablamos al comienzo, periodísticos y partidarios también.

Me voy a referir, en particular, a una declaración del Partido Colorado de la época. *Convicción* señala: "El reclamo del Partido Colorado para que se hagan públicos 'los testimonios de todos los médicos presentes durante las autopsias practicadas' al cuerpo de Vladimir Roslik, estaría motivado en una serie de investigaciones efectuadas y dudas que arrojan las documentaciones disponibles, según dijeron a Convicción fuentes confiables.- El lunes próximo pasado, el Dr. Julio María Sanguinetti, el Sr. Luis Bernardo Pozzolo y el Dr. Ope Pasquet Iribarne, recibieron en representación del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado a la Sra. María Cristina Zabalskin de Roslik e hicieron pública una declaración señalando su honda preocupación y declarando su repudio por lo acontecido".

Los testimonios sobre este horrendo crimen de la época están a disposición de todos ustedes. A partir de ellos, se genera la reconstrucción de la memoria, todo lo que ha supuesto, y la necesidad que uno siente de que algunos espacios públicos, en este caso, el ramal al que hacemos referencia, lleve el nombre de Roslik, en justo homenaje a un mártir de la democracia. Él no murió de un paro cardíaco sino que, como todas las evidencias lo demuestran, falleció en condiciones de apremio. Al final de la dictadura, ese hecho fue muy simbólico, porque tuvo una trascendencia determinante para que muchos comenzaran a perder el miedo definitivamente.

Esta causa, que se reinició después con el paso del tiempo, está detenida. No se pudo seguir avanzando en la actuación judicial, en la búsqueda de los responsables, ni en el esclarecimiento de la verdad.

Está a disposición de los señores legisladores la Causa Nº 316-10015/1987, con todas las actuaciones de la justicia, con todos los trámites que se hicieron; los últimos datan del 26 de setiembre de 2014. Todavía hoy seguimos esperando la verdad y la actuación con respecto a estos hechos.

Señor presidente: queríamos ilustrar al Cuerpo, no solo con el informe de la Comisión de Constitución, Códigos, Legislación General y Administración, sino con una serie de testimonios de la época, teniendo en cuenta desde el punto de

vista institucional y de la memoria colectiva, la importancia que reviste poder llevar adelante este tipo de homenajes o de reconocimiento a personalidades tan importantes, que quizás originalmente eran anónimas, pero que se volvieron profundamente simbólicas para la democracia uruguaya y para la lucha por la libertad de todos contra la dictadura militar.

Gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Alejandro Sánchez).- Tiene la palabra el señor diputado Gerardo Núñez.

SEÑOR NÚÑEZ (Gerardo).- Señor presidente: realmente creemos que este es una justa designación.

Más que designar con el nombre de Vladimir Roslik a una ruta, este es un homenaje a todos y a todas las luchadoras sociales de nuestro país, a todos aquellos que se enfrentaron al terrorismo de Estado en Uruguay.

Obviamente, hablar de Vladimir Roslik es hablar de un militante frenteamplista, de un integrante del Partido Comunista, y también de un excelente médico rural, comprometido con su pueblo, formado, como se decía recientemente, en la Universidad Patrice Lumumba. Era una universidad muy particular, atacada muchas veces desde distintos lugares por su supuesto adoctrinamiento. Esta universidad formó a doctores como Roslik y también a cientos y cientos de profesionales del mundo con vocación de servicio popular. En esa universidad estudiaban, fundamentalmente, aquellos que no podían acceder a la educación en sus respectivos países, es decir, la gurisada pobre de cada uno de los países. En ese cuadro se inscribía el doctor Vladimir Roslik.

Adviértase la importancia de su trabajo en el pueblo de San Javier, pues pasaron treinta años desde su muerte para que se radicara nuevamente allí un médico rural. El último médico rural que vivió en este pueblo, dedicado a la gente de su pueblo, fue Vladimir Roslik.

Tan importante fue su actuación y su vocación humanitaria que mereció muchos homenajes, entre ellos, que el premio que certifica las buenas prácticas en salud rural lleve su nombre.

Queremos compartir breves palabras de un entrevistado que habló de la calidad humana de Roslik. Stochy dice:

Así hablaban de Vladimir sus vecinos, sus seres queridos, sus compañeros de lucha cotidiana. Así hablaban de esta persona que estuvo presa en el penal de Libertad durante muchos años, y que cuando recobró su "libertad" -entre comillas- fue perseguida y vigilada. Su máximo delito fue resistirse a la dictadura, pelear por la libertad y defender la democracia y el derecho de todo nuestro pueblo.

Como no les alcanzó con que hubiera estado preso de manera injusta durante tantos años, como tantos y tantos compañeros y compañeras que tuvieron que quedarse en el calabozo, exiliarse o pasar a la clandestinidad, en el año 1984 lo detuvieron nuevamente y en veinticuatro horas lo asesinaron. Murió a causa de la tortura. Al respecto, lo que recientemente se informaba es parte de la verdad y de la construcción de la memoria, porque en los partes de defunción se mintió. En los partes de defunción de Vladimir Roslik mintieron,

como lo hicieron con tantos otros casos, como el de Nibia, Ramón, Líber Arce y cada uno de los mártires de nuestro pueblo. Y eligieron fechas que ahora son muy dolorosas para nuestro pueblo uruguayo.

Parece que los días de abril merecieron este tipo de prácticas por parte de quienes tenían el poder durante la dictadura, tanto militares como civiles. El 16 de abril la tortura mata a Vladimir Roslik; el terrorismo de Estado mata a Vladimir Roslik. El 17 de abril de 1972, antes de la dictadura, asesinaron a los ocho obreros de Paso Molino, a los mártires de la 20. En 1975, también en días de abril, se aplicó la represalia contra la gurisada de Treinta y Tres. Y hemos tenido que lamentar tantos otros abriles tristes en nuestra historia reciente.

Como también se destacaba, es importante decir que no todas las voces se callaron. Algunas denunciaron este asesinato, como la Radio 30, encabezada por el siempre recordado y querido Germán Araújo, así como el semanario *Jaque* y el clandestino diario *El Popular*, que nunca calló su voz y siempre compartió su verdad con el pueblo. ¡Si será importante esta designación que nosotros estamos haciendo un homenaje en este ámbito!

Roslik fue el último asesinado por la dictadura. Hace dos días recordábamos la muerte del primer caído, del primer asesinado por la dictadura en medio de la huelga general: el joven Ramón Peré. Esto habla de once años consecutivos, ininterrumpidos, de violación de los derechos humanos, de terrorismo hacia el pueblo, de generación de miedo, de ocultamiento de distintas cosas que fueron construyendo esa tan triste historia que hoy recordamos y que demuestra que la dureza con la cual se aplicó el terrorismo de Estado en nuestro país fue realmente terrible. Fue un ensañamiento contra el pueblo. Aun cuando en 1980 el pueblo se expresó diciendo "No" rotundamente a la dictadura cívico militar de nuestro país, en vez de apartarse y entregar el poder al pueblo uruguayo, que era el que debía tenerlo, continuaron con la represión y la barbarie. El asesinato de Vladimir Roslik es muestra de ello.

Ojalá, señor presidente, sigan existiendo más iniciativas de este tipo, que realmente son un rescate de la verdad, una construcción de la verdad histórica y de la memoria, una forma de resquebrajar la impunidad y la mentira, una forma de hacer vivir el recuerdo de la lucha de nuestro pueblo y de todos aquellos que defendieron con su sangre la libertad y la democracia.

A Vladimir Roslik, a su familia, a todos sus compañeros y a todas sus compañeras, vaya este merecido homenaje. Ojalá permanezca en la memoria de todos nosotros la lucha que libró nuestro pueblo, no para quedarnos a vivir en el pasado, sino para construir nuestro presente y, sobre todo, nuestro futuro de lucha e independencia, como siempre lo hemos hecho, con los trabajadores, con el pueblo en general, con los estudiantes, con la gente de a pie. Eso fue lo que nos enseñó Vladimir Roslik en su militancia académica, profesional y también en su militancia política, social y partidaria.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Alejandro Sánchez).- Tiene la palabra el señor diputado Tabaré Viera.

SEÑOR VIERA (Tabaré).- Señor presidente: por supuesto, el Partido Colorado va a acompañar con su voto esta designación, que rinde un justo

homenaje a quien fuera el último de los asesinados por la dictadura militar, que durante once años estuvo gobernando de facto nuestro país.

Sin lugar a dudas, hace bien el Parlamento y hacen bien quienes han sugerido esta designación, este homenaje, porque fue un hecho muy importante -lo fueron, obviamente, todos los asesinados por esa dictadura- para de alguna manera acelerar la culminación de ese oprobioso tiempo.

En lo personal, creo que fue horrible la muerte del doctor Roslik, de ese médico rural, de ese médico profundamente humano, tan querido por su pueblo San Javier, por sus vecinos. Fue horrible por lo injusta que resultó su muerte -más allá de que todas las muertes tan brutales son muy injustas- pero, de alguna manera, mostró claramente la barbarie y -disculpen la palabra- la estupidez de continuar, cuando ya casi estaba marcada la fecha de las elecciones y la posible salida democrática, con esa práctica de torturas y de apremios, como lo llamaban eufemísticamente los representantes de la dictadura. Fue algo realmente incomprensible.

En aquellos años ya se había cumplido toda la etapa de salida, de negociaciones. Desde el plebiscito del año 1980, la prensa había comenzado a hacer denuncias, a hablar bastante claro de lo que estaba sucediendo.

Publicaciones de aquella época, como el semanario *Jaque* -que, en este caso en particular, cumplió un rol fundamental- y también prensa como *Opinar*, *Aquí*, *Convicción*, y algunos periodistas y medios comenzaban a hacer claros artículos denunciando lo que sucedía en esa dictadura.

Creemos que el asesinato de Roslik favoreció, de una forma desgraciada, el apresuramiento del fin de esa dictadura, porque por primera vez se logró que se hiciera una autopsia, que no fuera la "oficial" -entre comillas-, y fue la primera vez que la dictadura y los militares de la época reconocieron una muerte por apremios e, inclusive, se vieron obligados a efectuar una investigación.

En ese sentido, como decíamos, bueno es reconocer al semanario *Jaque,* dirigido por el profesor Manuel Flores Silva, con aquellas memorables contratapas de Manuel Flores Mora, Maneco, que siguió permanentemente este caso.

En este homenaje, me permito leer un testimonio del propio director de entonces, Manuel Flores Silva, que creo resume bastante bien un logro de un periodismo que trataba de apuntalar ese trabajo, ese esfuerzo, esa lucha por reconquistar nuestra vida democrática, por dar batalla y hacerle frente a una dictadura militar que tanto horror cometió en nuestro país.

De alguna manera, con este homenaje se hace justicia. Al designar con el nombre *Vladimir Roslik Bichcov* a un tramo de la Ruta N° 2, del departamento donde vivió y murió, estamos contribuyendo a que no vuelvan a ocurrir estas cosas y, obviamente, a dejar claro cuánto repudiamos la tortura y la acción de quienes usurpan el poder y por la fuerza pretenden someter a los pueblos libres, que nunca terminan logrando sus pretensiones.

SEÑOR PRESIDENTE (Alejandro Sánchez).- Tiene la palabra el señor diputado Gastón Cossia.

SEÑOR COSSIA (Gastón).- Señor presidente: ante la propuesta del Poder Ejecutivo de designar con el nombre *Vladimir Roslik Bichcov* al ramal de la Ruta Nacional N° 2, *Grito de Asencio*, comprendido entre el kilómetro 305,700 y el puerto de la ciudad de Fray Bentos, nos interesa dejar expresa constancia de la profunda emoción que nos genera tratar estos temas en la Cámara.

Las primeras motivaciones políticas que tuvimos para acercarnos a la acción partidaria en nuestra adolescencia tuvieron que ver con la lucha contra la injusticia. En nuestro trabajo en pos de la recuperación democrática nos acercamos a las juventudes del Movimiento Nacional de Rocha y trabajamos en lo que creíamos era la defensa de los derechos humanos.

Para nosotros es muy justa la propuesta que aquí se hace. Han sido muy bien recopiladas la labor y la trayectoria histórica del doctor Roslik, a las que se ha hecho referencia aquí pero, fundamentalmente, nos interesa despertar la memoria y mantenerla viva en aquellos jóvenes que no vivieron esos hechos tan duros, tan crueles, que implicaron la pérdida de los valores democráticos y de la plena vigencia de la Constitución.

En aquel momento, el 25 de mayo de 1984, Wilson Ferreira Aldunate, en una carta dirigida a Felipe González, decía: "Nuestro propósito es sacudir al país real, sacándolo de las fórmulas jurídicas ingeniosas que siguen discutiendo juristas y soldados, mientras no gozamos de ninguna de las libertades esenciales, y se sigue asesinando gente en la tortura", en referencia directa a Vladimir Roslik.

Tiempo después, mientras se realizaban las conversaciones en la multipartidaria, el Partido Nacional con su líder preso, con muchos ciudadanos proscriptos y con esta situación particular del asesinato de Vladimir Roslik, decide abandonar las discusiones multipartidarias, que luego llevaron -como todos sabemos- al conocido Pacto del Club Naval. Las condiciones no estaban dadas para seguir discutiendo con los militares.

Pero de este terrible episodio, de este terrible suceso, me interesa reivindicar el mensaje positivo que recordamos y del cual las futuras generaciones tendrán memoria viva. Elegí unas palabras de Juan Raúl Ferreira, exsenador y exdiputado del Partido Nacional contando un episodio generado cuando con Manuel Flores Silva -ambos senadores electos poco tiempo antes- visitaron a Maneco Flores Mora, ya enfermo. Juan Raúl Ferreira decía que en aquella oportunidad Maneco estaba reunido con un grupo de estudiantes a quienes les contaba episodios trágicos de la historia reciente. Y en un momento en que Maneco contaba a los jóvenes alguna de las páginas más emotivas del periodismo nacional -como muy bien se nos ha ilustrado recientemente en la Cámara: toda la investigación periodística que hizo el semanario *Jaque*-, un estudiante preguntó: "Perdón. ¿Cómo se escribe Roslik?". Esto generó una reflexión inmediata, porque hay una época de nuestro país que muchos jóvenes no vivieron, una época de frustración y de dolor, de dignidad y fortaleza, dice Juan Raúl. Muchísimo de grandeza, desprendimiento y patriotismo puso a prueba lo mejor y lo peor de todos y de cada uno de nosotros. Forjó un sentimiento de unidad nacional en torno a la recuperación democrática. Permitió distinguir lo esencial de lo accesorio. Revalorizó en el alma nacional nuestras instituciones democráticas. Nos hizo ser conscientes de nuestras

debilidades y vulnerabilidades, y también de nuestras fortalezas. Difundir, explicar, compartir todo esto a las futuras generaciones es uno de los objetivos de muchos de los que estamos aquí; por eso acompañamos esta propuesta.

Entonces, para nosotros, aprobar este tipo de reconocimiento es un poco eso: no solo el reconocimiento al militante, a la persona vulnerada en sus derechos, torturada y asesinada, sino la reivindicación de que juntos se puede, de que los partidos políticos, los defensores de la democracia, que quienes creemos en las instituciones, hemos sido capaces de forjar en la historia de nuestro país, episodios muy dignos por la lucha, la libertad y la democracia.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Alejandro Sánchez).- Tiene la palabra el señor diputado Daniel Esteves.

SEÑOR ESTEVES (Daniel).- Señor presidente: adherimos a este sentido homenaje a la memoria del compañero Vladimir Roslik.

Pero antes, quiero tomarme el atrevimiento por primera y única vez de hacer una referencia personal que, como advertirán, no está tan alejada del objetivo central de mis palabras.

Soy suplente de mi amigo y compañero Luis Puig; es la segunda suplencia que hago y esta será mi primera intervención. Recuerdo que en la anterior ocasión, en una discusión entre dos diputados, le recriminaron a un compañero de bancada, que está sentado atrás de mí, que era un reverendo desconocido. No creo que ninguno de nosotros lo sea y bien vale la pena aprender a conocernos.

Soy tataranieto de un presidente interino, don Tomás Gomensoro, y orgullosamente nieto del contador Mariano García Selgas, exintegrante de este Cuerpo, diputado del Partido Nacional por Durazno. Él participó en leyes que reconocieron los derechos obreros; además, tuvo destacada participación en la ley de creación de Ancap.

Mi abuelo creía en el sistema democrático, lo defendió con uñas y dientes, y en 1933, cuando Gabriel Terra concreta el golpe de Estado, renuncia irrevocablemente al Partido Nacional y se aleja de la actividad partidaria. Sus últimos años los dedicó a la denuncia contra el franquismo y a la defensa de la república española.

Soy también orgulloso hijo de un entrerriano, que muy joven vino a estudiar medicina, se enamoró de las ideas marxistas y fue el gran responsable de que sus ocho hijos y una veintena de sobrinos abrazáramos la defensa de la revolución cubana y gestáramos, junto a decenas de miles, el Frente Amplio.

Mañana es 9 de julio, una fecha cargada de especial simbolismo para muchos de los que estamos aquí, porque recordamos aquella protesta tan duramente reprimida por la dictadura. Sirvan estas palabras también como un homenaje a todas las familias uruguayas que participaron de ese duro enfrentamiento, de la lucha brutal contra esa dictadura. Ese 9 de julio fue apenas una muestra de los terribles sucesos que nos esperaban con la dictadura cívico militar. Fueron más de once años de terribles persecuciones y de muertes.

En 1984, cuando la dictadura sucumbía y ya se avizoraba su final, es asesinado en la tortura el doctor Vladimir Roslik. Él cometió algunos pecados que lo condenaron.

Estudió medicina en la Universidad Patricio Lumumba, en Moscú. Roslik había adherido al Partido Comunista y pertenecía a una colectividad de trabajadores rurales de ascendencia rusa. Pero quienes lo conocían, sabían que por encima de todas las cosas, era un médico vocacional que dedicaba su tiempo a cuidar a sus pacientes. El resto del poco tiempo que le quedaba, lo volcaba a su familia y a compromisos sociales y políticos.

En San Javier todos lo conocían y respetaban. Roslik no tenía enemigos.

La dictadura ya lo había llevado anteriormente propinándole brutales torturas; le enseñaron qué era un submarino, la picana, un plantón. Cuando recuperó su libertad, fue brutalmente perseguido, pero se negó a irse del país.

Lo detuvieron nuevamente en momentos en que todos nosotros festejábamos la liberación del general Seregni y del ingeniero Massera, la llegada al país de Zitarrosa y de Viglietti. La dictadura se caía, pero seguía siendo tan peligrosa y cruel como siempre.

Lo torturaron como lo hicieron anteriormente, pero esta vez, lo asesinaron. Intentaron cobardemente esconder el asesinato con una falsa autopsia.

En el cementerio su viuda decía: "No podemos vivir así. No podemos seguir así, callando todo lo que nos pasa. Yo juro sobre el cuerpo de mi marido muerto que no descansaré hasta lograr justicia".

Homenajear a Roslik es no solamente homenajear al médico, es también homenajear a San Javier y a toda su historia. Quien vaya al cementerio de San Javier -invito a los señores diputados-, a pocos pasos de la tumba donde se guardan los restos de Vladimir, encontrará otra tumba que se distingue claramente porque es de color rojo. Allí están los restos de Julia Scorino, una destacada dirigente de los trabajadores rurales de San Javier.

En 1933, luego del golpe de Estado de Terra, ella se encontraba en un mitin en la plaza de San Javier, junto con la senadora Julia Arévalo. La represión policial dejó cicatrices en el cuerpo de la senadora Arévalo, pero se cobró la vida de esa humilde trabajadora, Scorino.

Este homenaje a Roslik también es para todos los que en 1933, como Julio, mi abuelo y tantos, dieron su vida en el enfrentamiento a la dictadura o para los que setenta años después, al llamado de la CNT y de nuestra FEUU, ocupamos la Universidad, las facultades y las fábricas, y supimos enfrentar la dictadura fascista.

Es nuestro compromiso ineludible, de Izquierda en Marcha y del PVP, reclamar memoria, verdad y justicia con nuestros compañeros del Frente Amplio. Pero este año es muy especial: en 2015 se han conmemorado los doscientos años del Congreso de Oriente y, dentro de poco, se conmemorarán los doscientos años del Reglamento de Tierras de Artigas.

Nos comprometemos a seguir luchando por memoria, verdad y justicia, pero no solo para los hechos más recientes; también queremos memoria, verdad y justicia para el siglo XIX, para revisar los hechos artiguistas, para

hacer justicia con Artigas y con todos sus paisanos. Hay que aprender a leer la historia, colocando a cada cual en el lugar que se merece.

Apoyamos esta iniciativa que recuerda al doctor Vladimir Roslik.

Cerraremos nuestra intervención leyendo unas breves palabras de presentación del libro *Valodia. Vida de Vladimir Roslik*, de Luis Udaquiola, que expresa:

Muchas gracias, señor presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Alejandro Sánchez).- Tiene la palabra el señor diputado Julio Naumov.

SEÑOR NAUMOV (Julio).- Señor presidente: quiero decir algunas palabras. He escuchado a todos los oradores -estoy aquí como suplente del doctor Lafluf Hebeich; es la tercera vez que entro a esta sala- y estoy de acuerdo con todo lo que han dicho sobre los hechos terribles que sucedieron en nuestro país.

Deseo hacer una breve reseña sin extenderme en este asunto, que me emociona, porque soy oriundo de San Javier y fui a la escuela junto con Vladimir; fuimos grandes compañeros, nacimos prácticamente el mismo día. En este momento, tendríamos la misma edad.

Hicimos una gran despedida a Vladimir cuando fue becado para ir a Rusia; en esa época, un alumno fue becado para música, una profesora para baile y Roslik para estudiar medicina. Lo despedimos de San Javier con gran alegría y a los cuatro años lo recibimos con más alegría todavía, porque venía el doctor del pueblo.

Cuando llegó, estuve trabajando mucho con él por San Javier. Luego de cuatro años se recibió en la Universidad Patricio Lumumba, y estuvo cinco años para revalidar su título en Uruguay, lo que le costó mucho. Encontró mucho apoyo en la población de San Javier.

No voy a hablar de lo que pasó, porque duele mucho y ya se ha dicho todo.

Creo que dejar un reconocimiento a Vladimir, en este momento, sería algo muy importante para San Javier. Allí, vemos la imagen de Roslik en las calles, en los cines, en los bares, en los bailes; en San Javier, su imagen no desapareció. Tanto es así que hay un hogar Vladimir Roslik, que se inauguró en su homenaje; una fundación Roslik, en la que funciona una policlínica; una plaza de la Fundación Vladimir Roslik; un camino hacia un balneario que se llama Vladimir Roslik. Hemos hecho muchos homenajes.

No obstante, para cumplir con el departamento de Río Negro, se denominará Camino Vladimir Roslik a ese paseo de la ciudad de Fray Bentos, lo que me enorgullece mucho. Creo que San Javier estará muy orgulloso por este hecho y recuperará, un poco, su alegría. En aquella época, era un pueblo muy alegre, pero había perdido la alegría; ahora, está retornando.

Pienso que este homenaje a Vladimir Roslik será muy bienvenido en San Javier.

Pido a todos que voten este proyecto.

Muchas gracias, señor presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Alejandro Sánchez).- Tiene la palabra el señor diputado Daniel Radío.

SEÑOR RADÍO (Daniel).- Señor presidente: probablemente, no estaríamos hablando de Roslik si no hubiera sido por el atropello perpetrado por las bestias desbocadas. Probablemente, hablar de Roslik implique recordar lo horrendo, lo despiadado, la barbarie, pero también la torpeza de quienes no lograron ninguno de los objetivos que se pudieron haber propuesto con la atrocidad cometida; más bien, consiguieron lo contrario.

Por eso, nosotros -que por cierto agradecemos la iniciativa de este proyecto y adherimos a este homenaje- preferimos recordar a Roslik hablando de la esperanza que representa su vida y no su muerte. Preferimos hablar de la esperanza que implica recordar que rodeando el episodio de Roslik hubo voces multicolores que pelearon para abrir las rendijas de la noche más oscura que le tocó vivir a nuestro país. Preferimos hablar de la esperanza que implica saber del amor de la gente de su pueblo, del amor de la comunidad de San Javier -al que refería el diputado preopinante-, del amor de su familia por mantenerlo vivo, a pesar de los usurpadores de aquel entonces.

En particular, para quienes somos sus colegas, los médicos, este episodio tan triste de la historia de este país se transforma, de alguna manera, en una luz de esperanza, porque -insisto en lo que dije al principio- seguramente no estaríamos hablando de Roslik. Hoy, todos nosotros podemos abrazar su ejemplo, el ejemplo de Roslik vivo, comprometido con su realidad, con su comunidad; con seguridad, es una luz que alumbra el camino de muchas personas, pero particularmente de los médicos de este país, que lo sentimos como un ejemplo a seguir.

Gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Alejandro Sánchez).- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar si se pasa a la discusión particular.

——Setenta y uno en setenta y tres: AFIRMATIVA.

En discusión particular.

Léase el artículo único.

——En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

——Setenta y cuatro por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

Queda aprobado el proyecto y se comunicará al Senado.